

"El comunismo tiene la partida perdida"

SU VICTORIA REPRESENTARIA UN ASALTO CONTRA LA CIVILIZACIÓN

Lisboa. — La campaña anticomunista no es nunca exagerada y el peligro rojo no ha sido creto por la imaginación...



Mediterráneo

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.

Año VI Castellón de la Plana, sábado 16 de enero de 1943 Núm 1429 25 céntimos

MUJERES PARA EL HOGAR Y LA PATRIA

Hoy inaugurarán sus tareas el último Consejo Nacional de la Sección Femenina...

Ante esta solemne apertura del Consejo, España y la Falange...

Un objetivo y una empresa, cuyas repercusiones son trascendentales para el futuro de España...

Por ello en Santiago de Compostela, al pie del Apóstol Patrón...

Resumen del Consejo Superior del Ejército

RESIDIO EL MINISTRO DEL DEPARTAMENTO

Madrid. — En el Ministerio del Ejército ha continuado sus trabajos el Consejo Superior del Ejército...

Repatriación de menores españoles

Madrid. — Por la Delegación Nacional del Servicio Exterior han sido repatriados cinco menores procedentes de Francia...

Reconstrucción de las cataratas de Barcelona

Barcelona. — Han comenzado las obras de reconstrucción de las cataratas de Barcelona...

El Ministro Secretario General VII Consejo Nacional de la SECCION FEMENINA emprende el viaje a Alemania



Madrid. — En la tarde de ayer pasó la frontera camino de Berlín...

LOS RUSOS SUFREN ENORMES PERDIDAS

Continúan los duros combates en el sector Sur

Berlin. — Gran Cuartel General del Fuhrer...

No solo ha logrado superarse en este empeño formativo...

Por ello en Santiago de Compostela, al pie del Apóstol Patrón...

LA ACTITUD DE CHILE ante el conflicto bélico

Gran actividad en el Ministerio de Relaciones

Santiago de Chile. — Continua observándose gran actividad diplomática en el Ministerio de Relaciones Exteriores...

Sobre el proyecto de p'ebiscito

Santiago de Chile. — Políticos de todos los matices han hecho declaraciones sobre el proyecto de plebiscito...

La producción carbonífera española

Diez millones de toneladas el último año

Madrid. — La máxima producción carbonífera española ha sido lograda en el año 1942...

Un eficaz colaborador



Con su proverbial fidelidad, el perro presta a las fuerzas alpinas del Reich...

Hitler condecora a Mohr

Le concede las Hojas de Roble

Berlin. — El teniente de navío Mohr...

Laval gestiona la libertad de los prisioneros de Africa

Un rasgo magnánimo del FUHRER

Vichy. — El decreto del Fuhrer, según el cual los prisioneros de guerra...

Comentarios franceses

París. — "El significativo hecho de que el Fuhrer ordena a Eberhard de los prisioneros franceses capturados por las tropas alemanas en el Norte de Africa..."

Funerales en Roma

Roma. — Por el alma del embajador de Italia en Madrid...

Resumen del Gobierno francés

Vichy. — Bajo la presidencia

VII Consejo Nacional de la SECCION FEMENINA

HOY INAUGURARA SUS DELIBERACIONES

Presidirá el camarada Vicesecretario General del Movimiento

La Coruña. — Hoy a primeras horas de la tarde ha llegado el Vicesecretario General del Movimiento...

Mora Figueroa cumplimenta al Capitán General

La Coruña. — El camarada Mora Figueroa ha sido cumplimentado por el Alcalde y Gobernador Militar.

Intervención médica en el SEGURO DE ENFERMEDAD

Queremos referirnos hoy a la activa intervención que han de tener los médicos españoles en el desarrollo de la Ley del Seguro de Enfermedad...

Pésame por la muerte de Lequío

Jordana envía un telegrama a Ciano



Madrid. — Con motivo del fallecimiento del embajador de Italia en Madrid, don Francisco Lequío...

Roma. — Por el alma del embajador de Italia en Madrid, don Francisco Lequío...

Daban guardia de honor los carabinieri con uniforme de gala. En torno al féretro se colocaron numerosas coronas...

El médico es, en fin, uno de los elementos fundamentales del Seguro y a él se deberá, en gran parte, el éxito de esta conquista social del Nacional-Sindicalismo.

Una prolongación de España

Por MANUEL SOUTO VILAS

ESTREMECIMIENTO. — La invasión de África del Norte, especialmente de Marruecos, por las fuerzas angloyanquis ha estrechado profundamente el alma de los españoles. A pesar de que hemos vivido otros acontecimientos graves y trascendentales, el influjo de los cuates en el destino de España será insoslayable e innegable, es muy difícil de señalar ningún otro antes o después de estallar la Revolución Nacional, que haya herido tan vivamente la sensibilidad de las gentes españolas, aún la de las más remotas en percibirse de la magnitud de lo que ocurre en el mundo. La presencia de otras fuerzas que las fuerzas francesas en Marruecos, ha puesto en tensión todos los tejidos de nuestra emotividad. Se suceden, unas tras otras, explosiones de sentimientos más o menos acallados; a las ráfagas de ansiedad, las ráfagas de rabia; a las ráfagas de rabia, las ráfagas de inquietud. Vihran y saltan las fibras más acedadas del ser de España, de repente despierta en nosotros un ambiente de presentimientos y augurios indescartables, que revuelcan sobre un fondo subversivo de nostalgias y añoranzas. Y todo ello concita en un hoy el pasado y el porvenir de España. Sin embargo, si por un momento sentimos el vértigo y nos contemamos estupefactos como si una mano invisibil nos golpease los centros rectores de nuestra vida y conciencia vigilan es pronto nos recordamos y, enteramente respondidos, advertimos la razón íntima de lo que estremece y hace vibrar el alma de España.

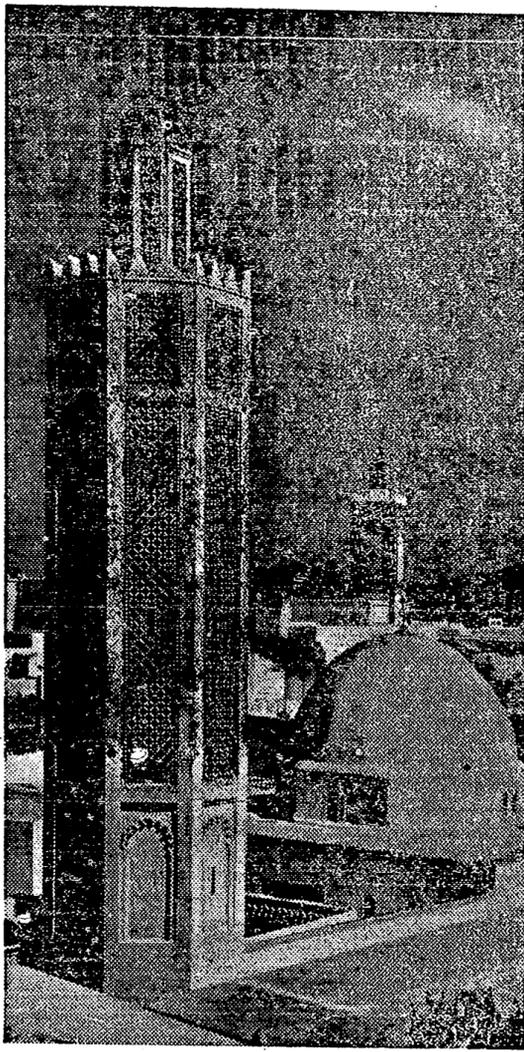
Aunque los acontecimientos repercutieron en el ánimo de todas las gentes, y has a la facción de traidores, siempre dispuestos a suarboliar sus banderas en la hora de las desdichas de España, apercibieron en el oscuro fondo de sus corazones un rayo de claridad y concibieron en sus mentes esperanzas criminales; cabe no olvidar, que todavía alguien se preguntó escépticamente: ¿Qué puede afectar a España que u otros ejércitos entren en él. Proteo o adofrancés de Marruecos? ¿No ha sido garantizada por las potencias invasoras la paz de España y su Protectorado? A pesar de esas escepticas preguntas, no se mitigó en lo más mínimo la sensibilidad supercogida de los españoles. ni se recordaría de su inquietud, que es inquietud por su historia. Antes bien, se pareciera un acto entre cínico y sarcástico que se rearguyese contra su estado de ánimo con preguntas de tal naturaleza, que encubrieran, como dijo con frase feliz Ramiro Ledesma, la figura de un país al que lo ha garantizado la vida sus enemigos, a esta, sin embargo, de que siga caído, pobre y débil. Pues no se concibe otra garanía que la que provenga de la recuperación de roblo de España. La inquietud estremecida de España proseguirá y se agravará; porque, de un modo tan inconsciente como se quera instintivamente, pero con la evidencia augural que acompaña a los acontecimientos magnos, siente que Marruecos es ante una prolongación como uno de los bastiones de la existencia nacional y que, al ser amenazado y correr un peligro o de caer en manos de terceras Potencias, se amenaza y corre un peligro o como o remota la existencia de

colonizadora, misionera y civilizadora, las de una necesidad de un espacio vital y de expansión, todo lo cual corresponde intrínsecamente a España en Marruecos— cuando se trata de una razón primaria, y opiamente fundamento de todas las demás razones, de la absolutamente trascendental: del ser íntegro de España, cuya base territorial tiene sus confines chthónicos en el Pirineo y el Atlas. Quiza esa serie de misiones y necesidades últimas, que se aducen para defender la presencia de España en Marruecos, no sean tan intransferibles que no puedan ser invocadas, y lo son de hecho, por un francés, un alemán o un inglés. No se necesitan grandes aptitudes, a pesar de lo que creen los ingleses y los franceses para potencias en acción y para traspasar a cualquier lugar una cultura SNOB a la moda de París, de Londres o de Berlín. Pero si España fuese vencida en un pugilato de razones secundarias, de las que otros perorar a los fariseos de la cultura y otros mitos de las lucas, siempre sería posible que dandiese la primaría y la suprema de sus razones: La de que esas misiones le incumben sólo a ella en su plenitud, por que su existencia nacional brota, se expande y se alza sobre la prolongación o continuidad indivisible de las tierras solariegas de Iberia y de Tingitania. Es todo un territorio chthónico, donde, cualesquiera que sean los azares que nos depara la Historia, se producirá siempre una España y solamente España.

Las tierras de Marruecos nos son para nosotros unas tierras de expansión imperal, como no lo son las de Gibraltar o las de Portugal. Las tierras de Marruecos, como las de Gibraltar, como las de Portugal, como las de Iberia, son epítenros naturales de una gran comunidad nacional. Jamás combatiremos por ellas, como se podría combair por la Cochinchina o por la Groenlandia, sino al finío como se combate por la mujer amada, ya para salvarnos, ya para perdernos irremisiblemente con ella. Desde Marsuecos se ha combatido contra España por dominarla, por poseerla e incorporarla a la sangre y espíritu entonces imperantes en la Tingitania. Desde España se ha combatido contra Marruecos por dominarlo, poseerlo e incorporarlo a la sangre y espíritu de Iberia. Pertenece al signo de un mismo CHTHONOS. Si no se ha conseguido de integrar esos trozos de un mismo solar, es as dos porcos de una misma comunidad, que vivan bajo la soberanía de un mismo Poder, es precisamente porque han sido divididos por gentes extrañas que han comenzado por apoderarse de una de las partes para mejor sojuzgar a la otra, y someter ambas a su Poder. Si Francia se ha desviado desde Argel a lo largo de Marruecos, ha sido también para cerrar el deal con que se quiere aprisionar el León español. No lo basta con acosarlo por uno de sus flancos, el de los Pirineos; hay que acosarlo también por otro de sus flancos, el del Atlas.

Pero es lo decisivo: Soamente para España no es Marruecos un territorio o de expansión imperal o un dominio colonial sino ser de su ser, una prolongación del solar chthónico de la propia existencia nacional y una garantía de su in-

MEZQUITA TETUANI



Hombres de una espiritualidad acusada, el árabe vino a nuestra guerra literaria para que ella fuera, en su fondo, un motivo del que nos impulsaba a luchar contra las gentes sin creencias que alimentaba el marxismo. Esta es la principal mezquita de la capital de nuestro Protectorado.

contrarse lugares propicios para colonizar y exender los dominios, incrementar explotaciones o realizar esas misiones tan laudablemente perseguidas por las grandes Potencias. Pero España jamás hallará en otra parte de la Tierra la comunidad indivisible de su solar nacional, la integridad de su propio ser, excepto en Marruecos.

IBERIA Y TINGITANIA. — Algunos nos quisieron arrojar fuera de la comunidad de pueblos europeos y puso los límites de África en los Pirineos. Aun cuando rechazaron la cínica estúpidez del fraseólogo, y además le recordamos que antes que su insensatez fuese oída y coreada, estuvo España en Europa para regir en los tiempos de Roma, para defenderla con sus soldados en todos los frentes de las costas y mares ignotos cuando los reventantes pueblos europeos no se atrevían a traspasar los límites de sus hostiles Provincias; convéne además que le repiquemos que sí que hay dos Españas, la España europea o Iberia, que alza sus límites al compás de las crestas del Pirineo, y la España africana o Tingitania, cuyos límites están prefijados por el aneaje del Atlas en el Sahara. Pues el beso del Atlántico y del Mediterráneo en Calpe no nos separa; antes bien constituye el puente que hace de la Tingitania una prolongación de Iberia. ¿Qué tierras españolas más europeísimas y más africanísimas que las gemelas de la Tingitania, las Canarias? ¿Y habrá tierras en que se alien más estrecha y apasionadamente las gracias de Europa y de África que en la española: la Andalucía?

En el osculo del Atlántico y del Mediterráneo se prolonga, entre resacas de sonrisas, el mismo chthonos, el mismo territorio existencial, y se contemplan ávidamente la tierra y el cielo y el mar de las dos partes de España: Iberia y Tingitania. Separadas desde Roma, en que vivieron bajo la égida del mismo Poder, hacia Calpe confunde la existencia de las dos orillas, batallando por rebagar históricamente su unidad bajo la soberanía de su solar Poder. Porque España es una prolongación entre los Pirineos y el Atlas, no puede aceptarse, sin

que nos estremezca un peligro mortal, en ese territorio acampan otros ejércitos que no sean los de España. Los siglos han aportado las pruebas irrecusables de que Marruecos es el flanco por donde ha pel grado como autómata la existencia y el poderío de España, todavía mas veces y más gravemente que por los flancos de Portugal y de Francia.

INTERFERENCIA. — Si dos partes de un mismo todo geopolítico no constituyen una misma comunidad nacional, la causa no procede de las partes o del todo, sino de Poderes extraños que se interponen entre ellas, sojuzgando una de las partes, mientras la otra resta en libertad, o que también bajo otro Poder. Y es o es lo que ha acontecido con la España ibérica y la España tingitana, a partir del derrumbamiento del Imperio Romano, han sido aisladas por unas avanzadas de pueblos extraños, ya de los godos, que dominaron España, excluyeron de la Tingitania; ya de los árabes, que dominaron primeramente Tingitania y sólo más tarde, aunque sin ocuparla ni asimilarla por completo, casi toda la Iberia. Pues aquí persistieron irreductibles unas cuantas gentes representativas de la primera existencia nacional, que reconstituyeron el propio Poder y se lanzaron a la reconquista del territorio hasta abrir las puertas de Marruecos. Y diráidanos en otras empresas, si bien no penetraron en el interior de ese país, tuvieron siempre conciencia de que co acabaron de rescatar la parte africana del territorio nacional y de cumplir el imperativo interrogable de Isabel la Católica: «E que no cesen de la conquista de África». Siglos después, cuando a mediados del siglo XIX y a principios del siglo XX se acentuó la ruina del Imperio de Marruecos, y se intentó rehacer la unión de las dos Españas, se interpusieron los poderes extraños de Inglaterra y de Francia, que elevaron su dominio, la una sobre Gibraltar, la otra sobre Fez. Sin embargo, España, tanto si se considera en paz como si se considera en guerra, sabe que son enemigos naturales de su unidad, grandeza y libertad, quien detente una pulgada de su solar nacional, del territorio entre el Pirineo y el Atlas,

PERENNIDAD DE LA LUCHA. — España contendió y contendrá secularmente contra quienesquiera que detenten esa u otras partes del territorio natural de España. Combatió por el perennemente contra el Islam. ¿Pues quién, sino fue España, quebrantó tras duros y combates combates el poderío egipcio del Islam? Ella abatió al coloso, e Inglaterra y Francia se apresuraron a apresarlo en sus estrotores, adueñándose aquella de Egipto y esta de todo el África Septentrional, y dejando a España, ya que era difícil privarle de ella, la gloria de haberlo abatido en una lucha secular. Desde luego las preensiones penitantes de Inglaterra y Francia para adueñarse de las tierras del Islam, no se fundan en sus virtudes heroicas, en la sangre derramada, sino en la ajena debilidad.

De ahí que también me parezcan desdichadas y secundarias las razones de los historiadores políticos españoles, que quieren fundar las preensiones justas de España sobre el África del Norte en estas o las otras ocupaciones de plazas o concesiones obtenidas por España a partir de Isabel la Católica, o a remolque de la política de pulso débil de los siglos XIX y XX. Todo eso son episodios de una lucha épica incomparable proseguida durante siglos por España. Las gestas y batallas de esa magna epopeya se gesaron cuando el Islam era fortísimo y ágil, y amenazaba domnar a Europa. Se gestaron además cuando España defendía a Europa, y Francia se aliaba con el turco, traicionando a Europa y traicionando la Cristiandad. Y se gestaron cuando España protegía las costas de Francia y de Italia contra las «razias» de los piratas de Argel, y hacía del Mediterráneo un mar de la cultura de Europa. ¿Dónde estaba Inglaterra y dónde estaba Francia y qué tratados de reparto maquinaban, mientras España combatía épicamente, desangrándose y desangrando el Islam? En este, como en otros casos, España ha dado la sangre, e Inglaterra y Francia y los Estados Unidos se han repartido fértiles tierras, explotaciones de materias primas, dominios de expansión imperal. ¿Habrá alguien tan cínico o tan fatuo que parangone la sangre vertida por España durante siglos y siglos y bajo uno y mil de sus mejores capitanes con la vertida durante quinientos años por Francia bajo las panderas de Liautey? ¿Qué fácil es colonizar, cosechar, colonias labradas por la espada de España! ¡Y sin embargo, hubo gentes en España que olvidando la epopeya de su Patria, se pusieron a cantar la epopeya de Liautey y de Francia!

PIROSECUCION DE LA LUCHA. — Algunas almas cansadas de España quisieron hacer estéril la sangre derramada en el pasado y apararnos de la lucha secular por la Tingitania. Algunas almas preceptoras de Europa quisieron aconsejarnos que abandonásemos la lucha secular por la Tingitania. ¡Imit! La tierra clama por la tierra, la sangre del pasado clama por la sangre del porvenir, el espíritu rinde culto al espíritu; y la tierra, la sangre y el espíritu de España, clama por la tierra, la sangre y el espíritu de Tingitania. Si alguna de las almas cansadas de España dispusieron las armas, pronto apareció en la Tingitania un Abd el Krim retándonos a proseguir la lucha

en la misma Tingitania. Si alguna vez las almas preceptoras de Francia nos aconsejaron que nos abiésemos en la lucha por Marruecos, pronto nos llamaron en su ayuda. Cuando las barcas de Abd el Krim avanzaban sobre Fez, ¡Imit! Nuestra lucha no es una lucha por ser los mejores colonizadores de Europa, ni los transplantadores de culturas SNOB ni los explotadores de materias primas, ni los negreros de un puñal; nuestra lucha es una lucha por la existencia nacional, por la conquista de los solares y los bastiones de la Patria, porque un solo Poder erija su solía en la Iberia y la Tingitania.

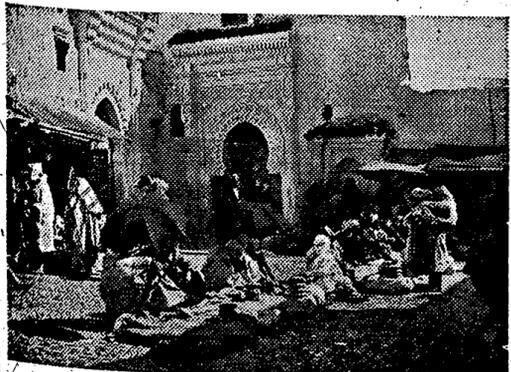
Esta lucha no se interrumpirá porque al lado de acá o al lado de allá del Estrecho dominan los cartagineses o los romanos, los islamitas o los galos, los yanquis o los alemanes. Esta lucha solo se interrumpirá cuando un mismo poder se eieve al lado de Europa y al lado de África y los soldados españoles vigilar y atalayan el territorio que se extiende desde los Pirineos hasta el Atlas. La sangre vertida en una lucha secular no viene por objeto ni proteger ni colonizar, sino erar una misma existencia nacional a uno y otro lado del Estrecho y forjar el Poder que la conserve, la defienda, y la enaltezca ante el resio de la Humanidad. La sangre de España no se vierte por la flia de un Protectorado o de una misión civilizadora o de una misión diplomática que encubren todos los equívocos, todos los embaucamientos y todos los apetitos inconfesables. Unos inventos de la diplomacia decadente de Europa, dominada por el espíritu judeico y anglicano de las Finanzas. Y que es la Europa que estorba la unión de todas las tierras y gentes españolas, porque no quiere la grandeza de España.

AFRICA PASTOR DE ESPAÑA. — Cuando uno contempla la lucha ardiente y tenaz de España para conservarse como pueblo de Europa y de la Cristiandad contra los asaltos del Islam, cuando uno contempla la sangre derramada por España desde los tiempos de Roma para defender a Europa y la Cristiandad, cuando uno contempla las vastísimas regiones abiertas a la expansión de los países de Europa por España, y luego uno contempla el odio y la ingratitude con que pagó Europa a España; entonces uno piensa si toda la supercivilización de Europa, si los Estados archicultos de Europa no serán una solemne impostura, y si toda Europa no se restreñirá a una caterva de negros criminales. Porque Europa no solo ha consentido y ha ayudado a que España perdiese sus tierras de Ultramar, no solo ha provocado la decadencia de su cultura, a la vez que comenzaba a ardar y de fundirla por todo el Orbe; sino que ha desmantelado a España, dejándola reducida a un país inermes en medio de unos Estados en lucha por exender sus dominios y adquirir emporios de riquezas. Uno se pregunta si España no hubiera corrido mejor suerte aliándose con el Islam contra Europa.

Pues Europa ocupó tratadamente o inentó y aún intenta ocupar aquecas tierras que representan los bastiones de su existencia nacional y que España había rescatado del Islam, como Gibraltar, como Balceas, como Canarias y otras tierras que no quiero citar. El último acto de la gran tradición es el acto en que se atreba a España su más imprescindible y más exento bastión, Marruecos. Ese país, desde la Antigüedad, ha sido la vía de las grandes invasiones de España. España siempre estuvo y está amenazada por el Sur. Hoy, a la vista de lo que acontece, debíamos decir no solo España, sino también Europa está a punto de ser invadida por vía de Marruecos. El ejemplo de hoy pone de relieve el agravio inferido a España al privarla de uno de los bastiones más fuertes de su independencia y poderío militar. Todo cuanto se pactó sobre Marruecos no ha sido por colonizarlo, ni siquiera por explotarlo, sino por desarmar a España.

Ahora bien España está resuelta a no olvidar más la sangre de los reyes, de los emperadores, de los capitanes, de los soldados que lucharon por ella y la Cristiandad, está dispuesta a rendirle el culto que se debe a los espíritus mejores; pero está sobre todo dispuesta a defender y recobrar las tierras por que lucharon sus mayores y que constituyen una prolongación y unos bastiones naturales de la existencia y de la soberanía de la misma España.

MERCADO MARROQUI



En la plaza los vendedores extienden su mercancía dando ritmo de una vida normal, a las gentes que, bajo el pabellón de España, desvelan sus afanes y pensamientos en las blancas ciudades de nuestro Protectorado.

TERRITORIO CHTHONICO DE EXISTENCIA NACIONAL. — Yo más he comprendido que se puedan razones secundarias, que sean muy elevadas de sus dominios, como lo son las de una relación histórica tradicional,

viabilidad y seguridad indefectibles. Para otras naciones, por ejemplo, Francia, significa Marruecos únicamente un país de expansión imperal, un territorio colonial, un ensanchamiento de sus dominios. En consecuencia otros puntos de la Tierra podrían en-

Calle marroquí



Mujeres de una ciudad de nuestro Protectorado africano, poseen con su tradicional indumento que solo deja los ojos al descubierto.

